



La gran noria sufre otro revés con un informe que tumba el permiso para que empiece a girar

● Es la segunda vez que se revoca y se estima que no reúne condiciones para su explotación comercial ● El Consistorio insiste en que va a primar la seguridad

El Consistorio de Zaragoza insiste en que el informe que tumba el permiso para que empiece a girar la gran noria de la ciudad de Zaragoza no es definitivo y que va a primar la seguridad.

El Consistorio de Zaragoza insiste en que el informe que tumba el permiso para que empiece a girar la gran noria de la ciudad de Zaragoza no es definitivo y que va a primar la seguridad. El Consistorio de Zaragoza insiste en que el informe que tumba el permiso para que empiece a girar la gran noria de la ciudad de Zaragoza no es definitivo y que va a primar la seguridad.

El Consistorio de Zaragoza insiste en que el informe que tumba el permiso para que empiece a girar la gran noria de la ciudad de Zaragoza no es definitivo y que va a primar la seguridad. El Consistorio de Zaragoza insiste en que el informe que tumba el permiso para que empiece a girar la gran noria de la ciudad de Zaragoza no es definitivo y que va a primar la seguridad.

EL DEPORTE EN LA LITERATURA: MÁS ALLÁ DEL MARCADOR Y DEL RESULTADO

El jurista Enrique Arnaldo presentó su libro *El deporte en la literatura*, un recorrido contemporáneo por grandes autores y disciplinas que demuestra que el deporte también se piensa, se narra y se lee

El pasado 21 de enero, Espacio H de HERALDO acogió la presentación de *El deporte en la literatura*, el nuevo libro de Enrique Arnaldo Alcubilla, en un encuentro moderado por el periodista Antón Castro. Un diálogo que confirmó que el deporte no solo se juega o se mira, sino que se escribe y se lee.

La inspiración surgió, paradójicamente, en el confinamiento. «Paramos motores, estuvimos tranquilos y muchos nos dedicamos a leer literatura. Ahí se me encendió la bombilla», explicó el autor.

INTUICIÓN Y Y CONVICCIÓN A partir de entonces, fichas, lecturas y una intuición entrenada fueron dando forma a un volumen que ha ido creciendo casi de manera orgánica. «Las ideas buenas surgen de manera espontánea», admitió, no sin reconocer el inevitable «miedo escénico al censor».

El libro parte de una convicción clara: «Se trata de dar la palabra a otros para elevar el deporte a la categoría li-



Enrique Arnaldo presentó su libro en un encuentro moderado por el periodista Antón Castro.

ARÁNZAZU NAVARRO

teraria que es». Porque, como defendió Arnaldo, el deporte es «más horizontal de lo que parece», atraviesa culturas, sociedades y épocas, y todos los deportes «tienen quien les escriba». Sin embargo, dejó fuera algunas actividades con federaciones, como la caza.

Entre las páginas de este libro, el fútbol ocupa un lugar central, al igual que

en su vida. «Es el deporte con mayor capacidad de movilización», afirmó, recordando que no solo convoca a quienes entran al estadio, sino a miles más. No obstante, citó también el boxeo, un deporte «con mucha historia» literaria y con una gran repercusión en Las Vegas.

Entre las obras que más le han deslumbrado mencionó *Años salvajes*, de

William Finnegan; *Cómo llegamos a la final de Wembley*, de J. L. Carr; o *La soledad del corredor de fondo*, de Alan Sillitoe. Además, puso en valor al zaragozano Martínez de Pisón, «muy fino» en el uso del deporte como término de comparación, y a Soledad Puértolas, cuya manera de escribir sobre la natación es «pausada y en reposo».

El deporte, defendió, tiene un fuerte carácter relacional: «Es un lenguaje de acercamiento a la gente». A su vez, consideró que puede incluso servir a la religión «más allá de ser una religión en sí mismo». De ahí ejemplos como *El factor humano*, de John Carlin, que recomendó por mostrar cómo Mandela utilizó el rugby para unir Sudáfrica.

Con cerca de 500 referencias entre libros y cine, *El deporte en la literatura* demuestra que correr, nadar, boxear o marcar un gol también puede ser una forma de contar el mundo. Porque al final, como dejó claro Arnaldo, el deporte no solo se practica, sino que se piensa y se escribe.